



SOBRE EL LAGHU VÂKYA VRITTI

Por Agustín Balbontín

Nuestra bendita Madre Espiritual nos recuerda con frecuencia la importancia de estudiar constantemente las verdades espirituales y en particular el estudio paciente y constante de la *Vedânta Advaita*.

Sin duda alguna, no se trata de una simple curiosidad intelectual la que nos mueve a seguir los consejos de nuestra Maestra, sino que el irreductible e inextinguible impulso de nuestra alma, de nuestro Ser espiritual, que busca unirse y hacerse uno con la Verdad Absoluta, con la Realidad Eterna, con la Belleza inmarcesible, con la Infinita Libertad del Espíritu y con la plenitud inconmensurable del Amor Divino.

Movido por esta admonición de nuestra Madre y rastreando en la pequeña biblioteca de mi *Dharmashala*, me encontré con un pequeño libro en inglés, una edición del *Laghu Vakya Vritti* de Sri Sankaracharya incluido el comentario denomina-

do *Pushpanjali* (Ofrenda de Flores) compuesto por un discípulo desconocido, con una Introducción de Swami Sraddhananda, publicado por la Advaita Ashrama de Almore, Himalayas en 1970.

La sencilla, pero muy ordenada Introducción, me pareció muy clara para repasar algunos conceptos de la *Advaita*, razón por la cual hice la traducción de la misma y la incluí aquí con el fin de compartirla con ustedes.

INTRODUCCIÓN AL LAGHU VÂKYA VRITTI

DE SRI SANKARACHARYA

por Swami Shraddhananda

El *Laghu Vâkya Vritti* (Breve exposición de Sentencias Védicas) de Sri Sankaracharya consistente en sólo dieciocho versos parece ser una presentación abreviada de su tratado más extenso de *Advaita* —el *Vâkya Vritti*— el cual consta de cincuenta y tres versos. Ambos tratados apuntan a esclarecer los significados e implicaciones de las *Mahavâkyas* —las grandes sentencias védicas que tratan acerca de la unidad del ser individual con el Ser Supremo—. En los *Upanishads*, podemos encontrar un buen número de tales sentencias; no obstante, con el propósito de una mayor claridad, se acostumbra en las es-

cuelas Vedantinas, seleccionar sólo cuatro de ellas, una de cada uno de los *Vedas*, para un exhaustivo análisis desde el punto de vista de la gramática, la retórica, la epistemología y la metafísica. Estas cuatro *Mahavâkyas* son:

- 1) *Prajñânam Brahma (Aitareya Upanishad, Rig Veda)*. Significado literal: Esta Conciencia es *Brahman*.
- 2) *Tat Tvam Asi (Chandogya Upanishad, Sâma Veda)*. Significado literal: Tú eres Aquello.
- 3) *Aham Brahmasmi (Brihadâraryaka Upanishad, Yajur Veda)*. Significado literal: Yo soy *Brahman*.
- 4) *Ayam Âtma Brahma (Mândukya Upanishad, Atharva Veda)*. Significado literal: Este ser es *Brahman*.

Para un Vedantino, las *Mahavâkyas* no son meramente composiciones literarias que expresan una profunda idea filosófica. Ellas son realmente palabras técnicas Espirituales de gran poder y eficacia mediante las cuales un aspirante calificado puede disipar la ignorancia relativa a su propia naturaleza y ascender a la resplandeciente visión de la verdad básica de la vida. La comprensión intelectual de las “sentencias” es sólo una pequeña parte del esquema entero. Cuando el estudiante serio con las disciplinas requeridas de cuerpo y mente practica día tras día la contemplación sobre estas concisas sentencias a

la luz de las aclaraciones recibidas de su preceptor, se asombra al encontrar por sí mismo las muy profundas implicaciones ocultas en ellas. Nuevas perspectivas de realidad espiritual se abren ante su entendimiento sutil. La mayor parte de estas experiencias no pueden expresarse a través del lenguaje; pero esto no parece ser una desventaja para él, ya que, ¿no es su meta el punto donde según el *Taittiriya Upanishad* “todas las palabras retroceden junto con la mente”? El recorrido del Vedantino va desde el reino de las palabras e ideas al lugar donde todo discurso y pensamiento cesan y la verdad del Ser brilla en su propia majestad. A través de todo este recorrido, las *Mahavâkyas* sirven al aspirante como la fuente primaria de guía, inspiración y fortaleza que lo sostienen en los momentos de duda y desaliento. Las *Mahavâkyas* mantienen presente ante nosotros la meta suprema de nuestra búsqueda espiritual, señalan la futilidad de la vana argumentación y nos infunden confianza y valor en la batalla por liberarnos de nuestras auto-creadas limitaciones.

La capacitación individual de un estudiante depende del tiempo que éste haya dedicado a la práctica de las *Mahavâkyas*. Las escrituras Vedantinas proclaman que si el aspirante ha logrado la pureza de corazón y la agudeza de entendimiento apropiadas puede obtener la visión de la Verdad escuchando la *Mahavâkya* tan sólo una vez de su *Guru*. La co-

nocida historia que se cuenta a este respecto es el descubrimiento del décimo miembro en una partida de diez viajeros que cruzan un río, cuyo líder y cada uno de ellos al numerarse, olvidaba contarse a sí mismo. El descubrimiento es espontáneo y se autorevela a cada uno, cuando una compasiva persona que se hace presente les dice a los confundidos viajeros: “Tú eres el décimo”. De todas maneras, para el aspirante promedio la contemplación de las *Mahavâkyas* es la experiencia más importante y provechosa en sus esfuerzos por lograr el Autoconocimiento, siempre que no haya fallado en adquirir las disciplinas básicas como el control de los sentidos, el discernimiento, el desapego, etc.

En su *Vâkya Vritti*, Sri Sankaracharya trata detalladamente acerca de dos *Mahavâkyas*, a saber, *Aham Brahmasmi* y *Tat Tvam Asi*. Por otra parte, en el presente tratado, él se refiere solamente a *Aham Brahmasmi*. Cada una de las *Mahavâkyas*, cuando es cabalmente comprendida y practicada, puede conducir a la iluminación espiritual.

Previamente al estudio de la *Mahavâkya*, el autor se ocupa del examen de nuestra conciencia. Establece que en los estados de vigilia y de sueño, nuestra conciencia está siempre asociada con una idea (*Buddhi Vritti*). De tal manera, ella aparece como objetiva y en continuo cambio. El *Laghu Vâkya Vritti* llama a

esta conciencia asociada “*Bodhâ Bhasa*”: un reflejo de la conciencia. El estudiante de *Vedânta* debe distinguir a ésta, de la “*Shuddha Bodhâ*”: Conciencia Pura. *Bodhâ Bhasa* es la conciencia empírica, la cual es necesaria en cada momento de nuestra vida empírica, en todos los procesos del conocimiento, la voluntad y el sentimiento. Por otra parte, *Shuddha Bodhâ*, Conciencia Pura es el infinito e inmutable trasfondo de todos los fenómenos, incluyendo los movimientos de nuestros propios cuerpo y mente. Es el testigo del nacimiento y la muerte de todo lo que era, es y será. *Shuddha Bodhâ* en sí misma es *Nirvikalpam*: que está más allá de las ideas. Sin embargo, es *Shuddha Bodhâ* la que presta la luz de la conciencia a *Bodhâ Bhasa*. El buscador Vedantino debe saber que su propia naturaleza es *Shuddha Bodhâ*: el *Brahman* absoluto, por encima de toda relatividad. Si es inteligente, podrá encontrar un vislumbre de *Shuddha Bodhâ* incluso en su vida empírica.

El *Laghu Vâkya Vritti* habla del examen de los tres estados de vigilia, sueño y sueño profundo, como una importante ayuda para el descubrimiento de *Shuddha Bodhâ*. Los estados desaparecen uno tras otro; pero el sentido de continuidad de nuestra existencia persiste en nuestra conciencia. Esta experiencia es una señal de que nuestra real naturaleza es el permanente testigo Auto-revelado y diferente de los tres estados. Se pregunta nuevamente el *Laghu Vâkya Vritti*, ¿qué hay en el

trasfondo de nuestra mente cuando un pensamiento es sucedido por otro? Es el mismo testigo, la *Shuddha Bodhâ*. Pero ocasionales vislumbres no son suficientes para instalarnos a firme en el Autoconocimiento. Un verdadero buscador debe él mismo comprometerse en un esfuerzo serio y constante por hallar el centro de su propio ser y conocerlo a través de bien verificadas *Sâdhanas*. Sankara las describe brevemente en el presente tratado, haciendo especial énfasis en la práctica de las *Mahavâkyas*.

De acuerdo al *Laghu Vâkya Vritti*, el *Jîva* (el Ser empírico), es un reflejo de la Conciencia Pura sobre *Budhi*. Este punto de vista (*Pratibimba Vada*) se encuentra sustentado en algunas declaraciones de los *Upanishads*. En otros lugares, Sankara se ha referido también al *Jîva* como una aparente limitación de la Conciencia por *Budhi* (*Avachheda Vada*), del mismo modo en que el espacio infinito es aparentemente limitado por un jarro o una casa. La teoría de la limitación del *Jîva* puede también fundamentarse en varios pasajes de los *Upanishads*. En tratados Vedantinos posteriores a Sankara ha habido complicadas controversias entre estas dos teorías. Pero para un estudiante de *Vedânta* imparcial estas dos teorías no deben ser consideradas mutuamente antagónicas. Ellas más bien son dos puntos de vista de un mismo tema desde dos perspectivas diferentes. Cada uno de los puntos de vista tiene sus méritos y es

útil para el buscador del Ser verdadero. *Jîva* es una verdad empírica y como tal, admite indudablemente diferentes puntos de vista. La Verdad Absoluta —nuestro Ser verdadero—, con toda certeza se encuentra libre de cualquier controversia escolástica.

Siendo el *Laghu Vâkya Vritti* un breve tratado sobre *Vedânta Advaita* no puede esperarse que trate todos los tópicos importantes del sistema. No obstante su pequeño ámbito de discusión, presenta su tema específico de manera vigorosa y lúcida y no falla en infundir en el lector esa esperanza, valentía e inspiración que uno encuentra en las obras más extensas de Sankaracharya.

Por el Prof. Agustín Balbontín
Miembro del Colegio de Profesores de la Fundación Hastinapura
